

DISCURSO DE CONTESTACION DEL
DR. GUILLERMO ZULOAGA

Señor Presidente de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales,
Colegas Académicos,
Señoras y señores:

Es motivo de profunda emoción para mí el dar la bienvenida a WILLIAM H. PHELPS al seno de esta Academia. Como Uds. saben, me liga a él una intimidad de toda la vida. Hay además la excepcional circunstancia de que él va a ocupar el sillón que ocupaba su padre, por quien también tuve especial afecto.

Creo que fueron estas las razones que indujeron a nuestro Presidente, Dr. MIGUEL PARRA LEON a designarme para que hablase en la ceremonia de hoy, hecho por el cual le doy sinceras gracias.

El Sr. WILLIAM H. PHELPS, a quien de ahora en adelante le llamaré BILLY, ya que es así como todos le conocemos, nació en San Antonio de Maturín en diciembre de 1902; siendo sus progenitores ALICIA TUCKER COTTON y WILLIAM HENRY PHELPS. El futuro padre de BILLY había venido a Venezuela en 1896 a estudiar y coleccionar las aves del Oriente de nuestro país, como trabajo de tesis de grado en zoología en la Universidad de Harvard.

Felizmente durante esa primera estada aquí no solamente se enamoró el "Viejo" PHELPS de los pájaros de la región sino también de la señorita ALICIA TUCKER. Por esta poderosa razón volvió a Venezuela después de graduarse, a casarse y radicarse en San Antonio de Maturín. A poco de nacer BILLY, sin embargo, Mr. PHELPS, por razones de salud, vino a vivir a Caracas con su familia, y aquí fundó la estirpe que ya va por la quinta generación.

BILLY hizo sus estudios de primaria en Caracas y los secundarios y universitarios en los Estados Unidos, obteniendo el título de Bachelor of Science en la Universidad de Princeton en 1926. Luego hizo aqu:

exitosa carrera comercial con su padre en el Almacén Americano, y participó en forma principal en la organización del Radio Caracas y el Radio Caracas T.V.

En 1941 se casó con KATHLEEN DEERY, dama oriunda de Australia, quien también nos honra hoy aquí con su presencia.

BILLY heredó de su padre el amor a la naturaleza y la vocación por el estudio de las aves. Desde su juventud tomó parte activa en la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales, de la que ha sido repetidas veces Presidente. También es el fundador y Presidente de la Fundación de la Sociedad de Ciencias Naturales, organización que ha ayudado a financiar los notables trabajos científicos que ha llevado a cabo la Sociedad en la Estación Biológica de los Llanos.

En 1952, en su carácter de Presidente de la Sociedad de Ciencias Naturales organizó y reunió en Caracas el Congreso Mundial de la Unión Internacional para la Protección de la Naturaleza. Al inaugurar dicho Congreso dijo así a los delegados: "En los jardines de Caracas y en la excursión a Rancho Grande Uds. tendrán ocasión de admirar algunas de nuestras aves. Para que mejor se puedan dar cuenta de cómo la Naturaleza fue pródiga con nosotros en lo que se refiere a nuestra avifauna, bastará decirles que en todo el Nuevo Mundo, desde Alaska y Groenlandia hasta el Cabo de Hornos hay 4.200 especies diferentes de aves; y de esas hay más de un millar en Venezuela...".

Es a estudiar ese millar de especies de nuestras aves; a catalogarlas y tratar de encontrar especies nuevas que ha dedicado BILLY PHELPS gran parte de su vida.

Para llevar a cabo dichos estudios ha realizado largas expediciones a las regiones más recónditas de Venezuela. En ellas ha tenido una ayuda inigualable por parte de su esposa CATALINA. Por suerte singular, a ella también le gusta la naturaleza, las exploraciones, la vida dura del campamento.

La señora PHELPS ha sido no solamente la cocinera oficial de todas las expediciones de BILLY, ha sido también la coleccionista de plantas, el fotógrafo, el artista. Como Uds. saben ella es autora e ilustradora de un notable libro sobre las aves venezolanas. Rara vez se encuentra un matrimonio como el de los PHELPS en que estén tan bien compartidos así los gustos.

El fruto de esa feliz colaboración ha sido, además de las magní-

ficas colecciones y publicaciones; el descubrimiento de las regiones más remotas de nuestra tierra. En cada río o llanura o montaña de Venezuela hay alguna especie de ave ya catalogada o por BILLY o por su padre.

Hay una circunstancia especialísima de las expediciones de los PHELPS que amerita especial mención, y es que en cada una de ellas siempre llevaron como invitado a algún científico prominente para que colaborara con ellos en ese descubrimiento de nuestra naturaleza.

La lista de hombres de ciencia de fama internacional que así invitados ha participado en sus expediciones es muy larga. Sólo voy a mencionar algunos:

ALEXANDER WETMORE, Secretario de la Smithsonian Institution.

CHARLES B. HITCHCOCK, Director de la American Geographical Society.

BASSETT MAGUIRE, Conservador Jefe del Jardín Botánico de Nueva York.

S. DILLON RIPLEY, antes Director del Peabody Museum de la Universidad de Yale y hoy Secretario de la Smithsonian Institution.

ERNST MAYR, Director del Museo de Zoología Comparativa de la Universidad de Harvard.

JAMES BOND, Conservador de Aves de la Academia de Ciencias de Filadelfia.

ROBERT CUSHMAN MURPHY, Director del Departamento de Aves del American Museum of Natural History.

JAMES KEMPTON, Agregado Agrícola de la Embajada de los Estados Unidos.

G. H. H. TATE, Conservador de Mamíferos del Museo de Historia Natural de Nueva York.

El Capitán FELIX CARDONA, notable explorador y pionero de la exploración de La Gran Sabana.

JULIAN STEYERMARK, notable botánico.

DONALD R. GRIFFIN, científico que adquirió fama mundial al descubrir que los murciélagos se orientaban produciendo ondas ultrasónicas.

Ninguno de estos científicos, con excepción del Dr. KEMPTON o CARDONA, hubiera visitado a Venezuela si no hubiera sido porque los PHELPS les invitaron a venir.

Yo también he tenido la suerte y el privilegio de acompañar a BILLY y a KATH en algunas de esas memorables expediciones, y algunas veces fui el cronista de ellas en artículos que publiqué en El Farol.

Vivos recuerdos tengo de nuestras aventuras en esas expediciones: recuerdos que para mí evocan una Venezuela primordial.

Son imágenes del Llano, de los Andes, del Delta del Orinoco, de Los Roques. De la Cueva del Guácharo, dónde con una red atrapamos unos guácharos vivos con los que el Profesor GRIFFIN comprobó luego, experimentalmente, en un cuarto oscuro en Caripito, que el hecho extraordinario que habíamos observado en la Cueva de que los guácharos pueden volar en absoluta oscuridad se debía también a que utilizaban una especie de sonar, algo parecido al de los murciélagos.

Son recuerdos del Caño La Brea. De las aves migratorias agrupándose a orillas del Caño Guariquén para emprender su largo vuelo hacia el Norte.

Son recuerdos de las largas caminatas en la Gran Sabana con los simpáticos indios que llevaban nuestra carga, y tratar en vano de ir al paso rápido de KATH. Recuerdos felices de los muchos días en curriara remontando las negras aguas del Carrao y el Churún para repentinamente encontrarnos frente al Salto Angel.

Es el vivo recuerdo de vislumbrar al amanecer, allá en el horizonte, una aureola de pájaros que por fin nos indicaba la posición de una islita venezolana perdida en el Caribe. Es el ver de cerca los nidos de los flamencos en La Orchila, o el estimar que en la Isla de Aves estaba anidando medio millón de aves marinas.

Son las golondrinas de Caripito empeñadas en vivir en la refinera; es recordar la fuerte urticaria producida por el manzanillo de las Isletas de Píritu.

Es el recuerdo de KATH cocinando un hervido de peces que venía de pescar del Caño Casiquiare. Es la amena charla al atardecer en el campamento en la cima del Uaipán-tepui, después de un baño en las aguas heladas de la cascada vecina. Es el aterrizaje en Esmeralda al pie del Duida.

Son recuerdos imperecederos.

Volviendo a nuestro nuevo académico: larga es la lista de honores que ha recibido. Aquí en su patria la Orden del Libertador y la de Francisco de Miranda.

En Nueva York recibió hace tres años, en impresionante ceremonia en el Waldorf Astoria, la medalla del Explorers Club. El diploma que le entregaron en esa oportunidad dice así: "Otorgamos nuestro máximo galardón, the Explorers Medal, a nuestro distinguido miembro WILLIAM H. PHELPS JR., en reconocimiento de sus excepcionales contribuciones a la Ornitología, a la Conservación y a la Geografía de su país".

También es larga la lista de sus publicaciones, como también lo es la de las sociedades científicas a que pertenece.

BILLY es hoy entre otras cosas: Vice Presidente del Consejo Internacional para la Protección de las Aves.

Presidente de la Sección Panamericana del mismo Consejo Internacional; y naturalmente Presidente de su Sección Venezolana.

Como último galardón quiero mencionar el honor que les hizo, a BILLY y a su padre, el Dr. MAGUIRE al nombrar Pico Phelps al más alto del Cerro de la Neblina en nuestra frontera con el Brasil.

Muy lamentablemente la Comisión Mixta Venezolano-Brasileña que demarcó posteriormente la frontera comprobó que dicho pico está al Sur de la línea fronteriza y por lo tanto en el Brasil.

Ahora bien, también encontraron dichos ingenieros otro pico de igual altura y muy cercano al primero, que sí está en territorio venezolano.

Yo ya recomendé en otra oportunidad que este pico sea nombrado oficialmente Pico Phelps; aparentemente sin lograrlo.

Tenemos ahora la feliz circunstancia de que a nuestra Academia pertenecen tanto el Dr. FRANCISCO J. DUARTE, Director de Fronteras, como el Dr. ADOLFO C. ROMERO, Director de la Cartografía Nacional.

Propongo, pues, que la Academia recomiende a esos dos Académicos que formalicen el nombrar ese pico como Pico Phelps, así honrando para siempre a nuestro anterior colega el "Viejo" PHELPS y a nuestro nuevo colega BILLY PHELPS.